

# Gioconda Belli

---

## Poemas

### Esto es amor

"Esto es amor, quien lo probó, lo sabe"  
(Lope de Vega)

La mente se resiste a olvidar las cosas hermosas,  
se aferra a ellas y olvida todo lo doloroso,  
mágicamente anonadada por la belleza.

No recuerdo discursos contra mis débiles brazos,  
guardando la exacta dimensión de tu cintura;  
recuerdo la suave, exacta, lúcida transparencia de tus manos,  
tus palabras en un papel que encuentro por allí,  
la sensación de dulzura en las mañanas.

Lo prosaico se vuelve bello  
cuando el amor lo toca con sus alas de Fénix,  
ceniza de mi cigarro que es el humo  
después de hacer el amor,  
o el humo compartido,  
quitado suavemente de la boca sin decir nada,  
íntimamente conociendo que lo del uno es del otro  
cuando dos se pertenecen.

No te entiendo y quisiera odiarte  
y quisiera no sentir como ahora  
el calor de las lágrimas en mis ojos  
por tanto rato ganado al vacío,  
al hastío de los días intrascendentes,  
vuelto inmortales en el eco de tu risa  
y te amo monstruo apocalíptico de la Biblia de mis días  
y te lloro con ganas de odiar  
todo lo que alguna vez me hizo sentir  
flor rara en un paraíso recobrado  
donde toda felicidad era posible  
y me dueles en el cuerpo sensible y seco de caricias,

abandonado ya meses al sonido de besos  
y palabras susurradas o risas a la hora del baño.

Te añoro con furia de cacto en el desierto  
y se que no vendrás  
que nunca vendrás  
y que si venís seré débil como no debería  
y me resisto a crecerme en roca,  
en Tarpeya,  
en espartana mujer arrojando su amor lisiado para que no viva  
y te escondo y te cuido en la oscuridad  
y entre las letras negras de mis escritos  
volcados como río de lava entre débiles rayas azules de cuaderno  
que me recuerdan que la línea es recta  
pero que el mundo es curvo  
como la pendiente de mis caderas.

Te amo y te lo grito estés donde estés,  
sordo como estás  
a la única palabra que puede sacarte del infierno  
que estás labrando como ciego destructor  
de tu íntima y reprimida ternura que yo conozco  
y de cuyo conocimiento  
ya nunca podrás escapar.

Y sé que mi sed sólo se sacia con tu agua  
y que nadie podrá darme de beber  
ni amor, ni sexo, ni rama florida  
sin que yo le odie por querer parecérsete  
y no quiero saber nada de otras voces  
aunque me duela querer ternura  
y conversación larga y entendida entre dos  
porque sólo vos tenés el cifrado secreto  
de la clave de mis palabras  
y sólo vos parece tener  
el sol, la luna, el universo de mis alegrías  
y por eso quisiera odiarte como no lo logro,  
como sé que no lo haré  
porque me hechizaste con tu mochila de hierbas  
y nostalgias y chispa encendida  
y largos silencios  
y me tenés presa de tus manos mercuriales  
y yo me desato en Venus con tormentas de hojarasca  
y ramas largas y mojadas como el agua de las cañadas  
y el ozono de la tierra que siente venir la lluvia  
y sabe que ya no hay nubes,  
ni evaporización,

ni ríos,  
que el mundo se secó  
y que no volverá jamás a llover,  
ni habrá ya nieve o frío o paraíso  
donde pájaro alguno pueda romper  
el silencio del llanto.

# Gioconda Belli

---

## Poemas

### Los portadores de sueños

En todas las profecías  
está escrita la destrucción del mundo.  
Todas las profecías cuentan  
que el hombre creará su propia destrucción.

Pero los siglos y la vida  
que siempre se renueva  
engendraron también una generación  
de amadores y soñadores;  
hombres y mujeres que no soñaron  
con la destrucción del mundo,  
sino con la construcción del mundo  
de las mariposas y los ruseñores.

Desde pequeños venían marcados por el amor.  
detrás de su apariencia cotidiana  
guardaban la ternura y el sol de medianoche.  
Las madres los encontraban llorando  
por un pájaro muerto  
y más tarde también los encontraron a muchos  
muertos como pájaros.  
Estos seres cohabitaron con mujeres traslúcidas  
y las dejaron preñadas de miel y de hijos verdecidos  
por un invierno de caricias.  
Así fue como proliferaron en el mundo los portadores sueños,  
atacados ferozmente por los portadores de profecías  
habladoras de catástrofes.  
Los llamaron ilusos, románticos, pensadores de utopías  
dijeron que sus palabras eran viejas  
y, en efecto, lo eran porque la memoria del paraíso  
es antigua al corazón del hombre.  
Los acumuladores de riquezas les temían  
lanzaban sus ejércitos contra ellos,  
pero los portadores de sueños todas las noches  
hacían el amor  
y seguía brotando su semilla del vientre de ellas

que no sólo portaban sueños sino que los  
multiplicaban y los hacían correr y hablar.  
De esta forma el mundo engendró de nuevo su vida  
como también había engendrado  
a los que inventaron la manera  
de apagar el sol.

Los portadores de sueños sobrevivieron a los  
climas gélidos pero en los climas cálidos casi parecían brotar por  
generación espontánea.

Quizá las palmeras, los cielos azules, las lluvias  
torrenciales tuvieron algo que ver con esto,  
la verdad es que como laboriosas hormiguitas  
estos especímenes no dejaban de soñar y de construir  
hermosos mundos,  
mundos de hermanos, de hombres y mujeres que se  
llamaban compañeros,  
que se enseñaban unos a otros a leer, se consolaban  
en las muertes,  
se curaban y cuidaban entre ellos, se querían, se  
ayudaban en el  
arte de querer y en la defensa de la felicidad.

Eran felices en su mundo de azúcar y de viento,  
de todas partes venían a impregnarse de su aliento,  
de sus claras miradas,  
hacia todas partes salían los que habían conocido  
portando sueños soñando con profecías nuevas  
que hablaban de tiempos de mariposas y ruiséñores  
y de que el mundo no tendría que terminar en la  
hecatombe.

Por el contrario, los científicos diseñarían  
puentes, jardines, juguetes sorprendentes  
para hacer más gozosa la felicidad del hombre.

Son peligrosos - imprimían las grandes rotativas  
Son peligrosos - decían los presidentes en sus discursos  
Son peligrosos - murmuraban los artífices de la guerra.  
Hay que destruirlos - imprimían las grandes rotativas  
Hay que destruirlos - decían los presidentes en sus discursos  
Hay que destruirlos - murmuraban los artífices de la guerra.

Los portadores de sueños conocían su poder  
por eso no se extrañaban  
también sabían que la vida los había engendrado  
para protegerse de la muerte que anuncian las  
profecías y por eso defendían su vida aun con la muerte.

Por eso cultivaban jardines de sueños  
y los exportaban con grandes lazos de colores.  
Los profetas de la oscuridad se pasaban noches y días enteros  
vigilando los pasajes y los caminos  
buscando estos peligrosos cargamentos  
que nunca lograban atrapar  
porque el que no tiene ojos para soñar  
no ve los sueños ni de día, ni de noche.

Y en el mundo se ha desatado un gran tráfico de  
sueños que no pueden detener los traficantes de la muerte;  
por doquier hay paquetes con grandes lazos  
que sólo esta nueva raza de hombres puede ver  
la semilla de estos sueños no se puede detectar  
porque va envuelta en rojos corazones  
en amplios vestidos de maternidad  
donde piesecitos soñadores alborotan los vientres  
que los albergan.

Dicen que la tierra después de parirlos  
desencadenó un cielo de arcoiris  
y sopló de fecundidad las raíces de los árboles.  
Nosotros sólo sabemos que los hemos visto  
sabemos que la vida los engendró  
para protegerse de la muerte que anuncian las  
profecias.

# Gioconda Belli

---

## Poemas

### No me arrepiento de nada

Desde la mujer que soy,  
a veces me da por contemplar  
aquellas que pude haber sido;  
las mujeres primorosas,  
hacendosas, buenas esposas,  
dechado de virtudes,  
que deseara mi madre.  
No sé por qué  
la vida entera he pasado  
rebelándome contra ellas.  
Odio sus amenazas en mi cuerpo.  
La culpa que sus vidas impecables,  
por extraño maleficio,  
me inspiran.  
Reniego de sus buenos oficios;  
de los llantos a escondidas del esposo,  
del pudor de su desnudez  
bajo la planchada y almidonada ropa interior.  
Estas mujeres, sin embargo,  
me miran desde el interior de los espejos,  
levantan su dedo acusador  
y, a veces, cedo a sus miradas de reproche  
y quiero ganarme la aceptación universal,  
ser la "niña buena", la "mujer decente"  
la Gioconda irreprochable.  
Sacarme diez en conducta  
con el partido, el estado, las amistades,  
mi familia, mis hijos y todos los demás seres  
que abundantes pueblan este mundo nuestro.  
En esta contradicción inevitable  
entre lo que debió haber sido y lo que es,  
he librado numerosas batallas mortales,  
batallas a mordiscos de ellas contra mí  
-ellas habitando en mí queriendo ser yo misma-  
transgrediendo maternos mandamientos,  
desgarro adolorida y a trompicones

a las mujeres internas  
que, desde la infancia, me retuercen los ojos  
porque no quepo en el molde perfecto de sus sueños,  
porque me atrevo a ser esta loca, falible, tierna y vulnerable,  
que se enamora como alma en pena  
de causas justas, hombres hermosos,  
y palabras juguetonas.  
Porque, de adulta, me atreví a vivir la niñez vedada,  
e hice el amor sobre escritorios  
-en horas de oficina-  
y rompí lazos inviolables  
y me atreví a gozar  
el cuerpo sano y sinuoso  
con que los genes de todos mis ancestros  
me dotaron.  
No culpo a nadie. Más bien les agradezco los dones.  
No me arrepiento de nada, como dijo la Edith Piaf.  
Pero en los pozos oscuros en que me hundo,  
cuando, en las mañanas, no más abrir los ojos,  
siento las lágrimas pujando;  
veo a esas otras mujeres esperando en el vestíbulo,  
blandiendo condenas contra mi felicidad.  
Impertérritas niñas buenas me circundan  
y danzan sus canciones infantiles contra mí  
contra esta mujer  
hecha y derecha,  
plena.  
Esta mujer de pechos en pecho  
y caderas anchas  
que, por mi madre y contra ella,  
me gusta ser.



# Gioconda Belli

---

## Poemas

### Sencillos deseos

Hoy quisiera tus dedos escribiéndome historias en el pelo  
y quisiera besos en la espalda  
acurrucos  
que me dijeras las más grandes verdades  
o las más grandes mentiras  
que me dijeras por ejemplo  
que soy la mujer más linda del mundo  
que me querés mucho  
cosas así  
tan sencillas  
tan repetidas,  
que me delinearas el rostro  
y me quedaras viendo a los ojos  
como si tu vida entera dependiera de que los míos sonrieran  
alborotando todas las gaviotas en la espuma.  
Cosas quiero como que andes mi cuerpo  
camino arbolado y oloroso,  
que seas la primera lluvia del invierno  
dejándote caer despacio  
y luego en aguacero.  
Cosas quiero como una gran ola de ternura  
deshaciéndome  
un ruido de caracol  
un cardumen de peces en la boca  
algo de eso  
frágil y desnudo  
como una flor a punto de entregarse a la primera luz de la  
mañana  
o simplemente una semilla, un árbol  
un poco de hierba  
una caricia que me haga olvidar  
el paso del tiempo  
la guerra  
los peligros de la muerte.

# Gioconda Belli

---

## Poemas

### Algunos poetas

Como libros abiertos,  
llenos de citas,  
llegan a las reuniones  
dejando caer nombres, obras y fechas  
como trofeos,  
esgrimiendo la lógica  
hasta el final de las consecuencias.

Así quieren hacernos a su modo  
algunos poetas,  
siguiendo la vieja tradición paternalista  
tratan de adoptarnos  
a falta de poder apresar  
el viento, la fruta prohibida,  
la misteriosa fertilidad  
de nuestros poemas.

# Gioconda Belli

---

## Poemas

### Áspera textura del viento

Nacida de la selva me tomaste  
arisca yegua para estribos y albardas.

Durante muchas noches  
nada se oyó  
sino el chasquido del látigo  
el rumor del forcejeo  
las maldiciones  
y el roce de los cuerpos  
midiéndose la fuerza en el espacio.

Cabalgamos por días sin parar  
desbocados corceles del amor  
dando y quitando,  
riendo y llorando  
-el tiempo de la doma  
el celo de los tigres-

No pudimos con la áspera textura de los vientos.  
Nos rendimos ante el cansancio  
a pocos metros de la pradera  
donde hubiéramos realizado  
todos nuestros encendidos sueños.